

JESUS HERNANDEZ GALLEGO, NEUROLOGO

"El enfermo en estado de coma es insensible al dolor"

Jesús Hernández Gallego es médico adscrito al servicio de Neurología de la Residencia "Nuestra Señora del Pino" de Las Palmas de Gran Canaria. Nació en Madrid hace 40 años. Está considerado por

colegas suyos como uno de los más prestigiosos especialistas que ejercen en la capital grancanaria. Los célebres casos actuales de enfermos en coma eran motivo suficiente para sondear su criterio.

L Agente profana en Medicina se pregunta cómo es posible que una persona sobreviva treinta años en coma,

como es el caso del joven canario de Aguatona (Ingenio), recuperado para la actualidad estos días por DIARIO DE LAS PALMAS.

—Es un caso excepcionalmente raro, en cuanto al número de ellos que se ven. En mi opinión es debido a dos motivos: a que la afectación de la lesión fue muy severa, pero no tanto como para matarlo precozmente. Muy severa, pero no como para hacerle recuperar su consciencia en un grado de invalidez intelectual o motora moderada. Es decir, ni es la muerte, ni es una invalidez severa. Es un estado vegetativo crónico persistente de una afectación. Mantiene la función biológica básica, automática, como es el latido cardíaco, la digestión, la respiración y funciones básicas, porque el troncoencéfalo, la parte más primitiva del cerebro, no está tan afectado. Y por otro lado, es esencial que se da un cuidado exquisito por parte de una madre cariñosa, que lo ha mantenido con vida en contra de toda esperanza que, quizá, le hayan dado varios médicos.

—¿Cuánto tiempo puede permanecer en ese estado vegetativo?

—En teoría, mientras mantenga sus órganos sanos. Es decir, en tanto en cuanto que su corazón, pulmón, riñón y digestivo se conserven aceptablemente bien.

—¿Científicamente es predecible la recuperación de estos enfermos?

—Yo no quiero frustrar a las personas que están al cuidado de ese paciente de Ingenio. No puedo decir su estado específico porque no lo he explorado, ni lo he vivido, ni he revisado su historial clínico. Ahora bien, de alguna manera deduzco, por la duración del estado de inconsciencia y por la causa que lo provocó, que se trata de un caso irreversible.

—¿Es capaz de emocionarse, de captar ruidos o sonidos? ¿De qué es consciente un enfermo en estas situaciones de coma?

—Puede apreciar la luz. No se emociona. Probablemente no sufre ni disfruta. Si su oído no está muy dañado, puede percibir ruidos o sonidos, pero no sabrá identificarlos ni interpretarlos. El enfermo en coma, aunque éste sea superficial, no retiene nada y es insensible al dolor.

—¿Ha conocido personalmente experiencias análogas?

—No. He conocido el caso de un año en estado vegetativo. Hay una publicación seria del año 77, "Annals of Neurology", donde aluden al caso de un paciente que estuvo de seis meses a un año con necesidad absoluta de aparatos; posteriormente recuperó la consciencia sin emitir lenguaje, y luego llegó a emitir unas pocas palabras en un estado de invalidez, al cabo de tres o cuatro años. No movía los dos miembros inferiores y uno de los brazos y necesitaba siempre una ayuda para alimentarse y asearse.

—El caso del músico británico en coma que, mediante ordenador, acaba de desvelar dos años después la agresión que ha provocado su enfermedad, no es tan novedoso entonces desde una óptica médica...

—No es tan novedoso en el sentido de que ya se ha descrito virtualmente un caso así, pero supongo hay una cierta necesidad por parte de familiares en rescatarle a la vida cotidiana, más

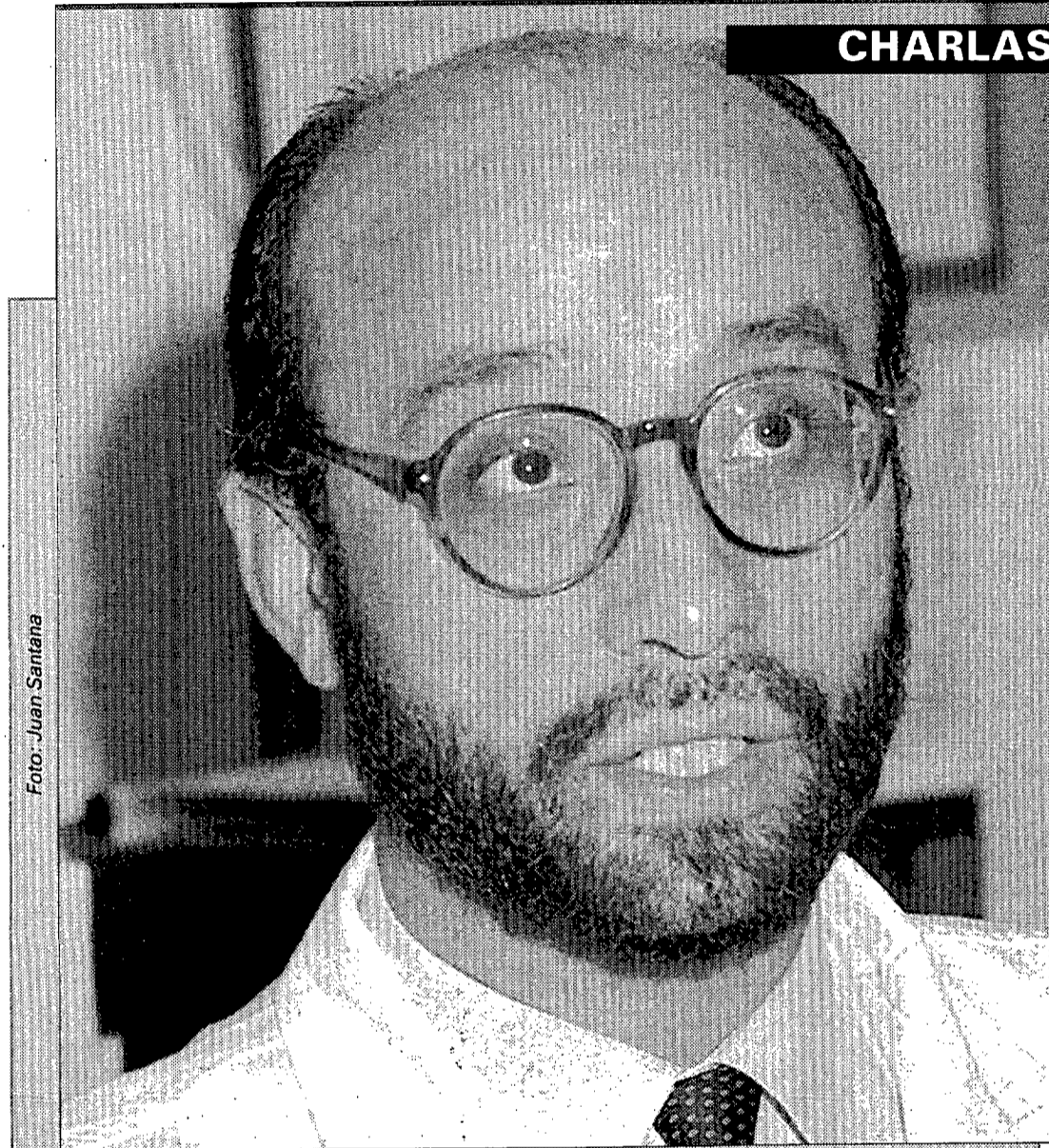


Foto: Juan Santana

CHARLAS DE TARDE

AMADO MORENO

"El caso del joven de Ingenio es excepcionalmente raro. En teoría puede mantenerse así mientras conserve sus órganos aceptablemente bien"

baja del cerebro se encuentra básicamente indemne. De este modo, movimientos automáticos como el latido cardíaco, la progresión del bolo alimentario, la función del hígado como laboratorio, del riñón como filtrador, del pulmón y del resto, funcionan de una manera autónoma, porque el troncoencéfalo no está lesionado. Entonces, ante una desgraciada circunstancia como es una violación, el espermatozoide alcanza un óvulo sano que, por un estímulo hormonal, llega a anidar, provocando luego su desarrollo hasta el parto, aunque la paciente no tenga consciencia de todo lo que está ocurriendo.

—¿Cuál es el norte de la investigación neurológica en este momento?

—Hay dos factores. Los de la industria farmacéutica y los de las grandes potencias como puede ser Estados Unidos. Siendo presidente, Bush aludió a la década del cerebro en el sentido de que todos los medios públicos y privados enfatizaran sobre el diagnóstico y, sobre todo, en el tratamiento de las enfermedades cerebrales. Los trabajos sobre el cerebro, junto con las técnicas de imagen que tenemos a través del scanner, de la resonancia y la tomografía por emisión de positrones, están alcanzando logros en cuanto a las dos enfermedades más puñeteras que se vienen registrando: Una que acontece en jóvenes, la esclerosis múltiple, y otra, la demencia senil o Alzheimer, que se da en una población cada vez más desarrollada y con un número de longevos en aumento, sin una curación clara. No obstante, los resultados investigadores, tras un esfuerzo común y profundo, no se suelen ver a corto plazo.

—¿Ambas tienen una especial repercusión en Canarias?

—La esclerosis múltiple es una enfermedad no desdenable en Canarias. No es una patología de baja frecuencia. No se puede predecir epidemiológicamente, aunque el Hospital Insular de Gran Canaria hizo un estudio de aproximación a este problema. Por lo que respecta al problema del Alzheimer es sin duda una enfermedad prevalente y cada vez más porque la población está envejeciendo.

Esclerosis múltiple y Alzheimer

—¿Hay medidas de prevención para la esclerosis múltiple y para el Alzheimer?

—No. En el caso del Alzheimer, algunas publicaciones apuntan que el tabaco impide padecerla, otras lo niegan. También se dice que si no se ejercita el cerebro intelectualmente y, además, hay un bajo nivel de estímulo intelectual para ejercitar el lenguaje y el pensamiento, se favorece el Alzheimer.

—De Goya se ha escrito que sus neuronas pudieron resultar dañadas por la intoxicación con el plomo que habría utilizado en su técnica para pintar, de modo que esa circunstancia incidiría en los tonos sombríos y figuras tenebrosas que ofrece parte de su producción... El asunto da pie hoy para reflexionar también sobre las consecuencias que se derivan para la salud mental de la contaminación en las

zonas urbanas por la combustión industrial

—El fenómeno de Goya está publicado en libros neurológicos de alto nivel como es el "Handbook of Clinical Neurology", a propósito de una meningitis recurrente inflamatoria no infecciosa. Lo que Goya tuvo se podía parecer a esta enfermedad, en cuanto a su sordera, ataques delirantes, etc. Y respecto a la afección de las neuronas por la contaminación ambiental, no hay criterios especiales que demuestren una relación con la contaminación convencional. La industrial es otra cosa. Si se ha observado que hay una mayor incidencia del Parkinson en aquellas personas con ingesta de agua de pozo, porque esta pudiera contener cierto órgano fosforado, producto del lavado de las capas de agua de lluvia que llegan. Pero no deja de ser un tema muy especulativo.

una necesidad de los medios de comunicación por trascender el asunto. Sin embargo, como dicen los libros clásicos de Neurología sobre "Estupor y coma", la mayoría de las veces no están muy documentados de manera científica neurológica los casos

de enfermos que vuelven a la vida como si no hubiese pasado nada. Eso sería una inconsciencia no tan severa o hay una causa más benigna de lo que parece o hay un factor sicógeno asociado... Pasar de un estado muy profundamente afecto, durante

muchos años, a un estado de casi normalidad es algo difícil de documentar.

—¿Y el embarazo y posterior alumbramiento de un niño por parte de la ciudadana norteamericana que lleva diez años en coma?

—Eso tiene una explicación elemental. En los estados vegetativos lo que se afecta esencialmente es la corteza cerebral, donde residen las áreas del pensamiento, el sentimiento, la afectividad, la memoria, el juicio, el razonamiento abstracto, la capacidad de emitir lenguaje, etc. Pero en estos estados vegetativos, aunque todo eso permanece afecto, no lo está la transmisión automática, ya que la parte más

"Puede apreciar la luz. Probablemente no sufre ni disfruta. Si su oído no está muy dañado, quizá percibe ruidos o sonidos, pero no sabrá identificarlos ni interpretarlos. No se emociona"